

Literatura / Publicación

# «El ser humano es increíblemente estúpido»

Jonas Jonasson triunfa en todo el mundo con la desternillante historia de un abuelo centenario fugitivo

LAURA FERNÁNDEZ / Barcelona

El día en que Allan Karlsson saltó por la ventana y escapó de la residencia de ancianos de la pequeña localidad sueca en la que vivía, estaba a punto de celebrar su centenario. El alcalde, la poco considerada enfermera Alice, un periodista y un puñado de compañeros de celda, le esperaban en el vestíbulo. Pero Karlsson no apareció. Cuando la puerta de su cuarto se abrió, Karlsson viajaba en un autobús, camino de una estación abandonada, con más de 30 millones de coronas en la maleta que acababa de tomarle prestada a un chico.

La primera novela del ex periodista y ex empresario Jonas Jonasson se titula *El abuelo que saltó por la ventana y se largó* (Salamandra/La Campana) y ya ha vendido más de dos millones de ejemplares en Europa. Un millón, en Suecia, lo que, en palabras de su autor, «es todo lo que se puede vender, no hay más suecos». No se considera el próximo Stieg Larsson porque lo suyo no es el crimen, sino la comedia, aunque su protagonista «no dude en matar si lo necesita».

## Tomar parte

Pero, ¿quién es Allan Karlsson? «Un hombre que ha vivido todo el siglo XX», contesta el autor. Pero no sólo lo ha vivido, sino que ha tomado parte en él. Porque es él quien le dice a Oppenheimer, mientras le sirve un café, lo que tiene que hacer para



El escritor sueco Jonas Jonasson, en Barcelona. / JORDI SOTERAS

conseguir la fisión nuclear (y, por lo tanto, la bomba atómica); él quien incendia Vladivostok para escapar del gulag al que lo ha mandado Stalin; él quien libera a la primera mujer de Mao Tse Tung de las garras del Kuomitang, y él quien salva accidentalmente la vida de Franco, «una más de las absurdidades del siglo XX», afirma Jonasson que, a sus 47

años, espera haber dado forma a una novela «que no sólo entretenga, que permita al lector aprender algo de historia». Aunque, añade, «el ser humano es increíblemente estúpido, y aprende muy lentamente». Eso sí, aprende. «En la primera mitad del siglo XX murieron sólo en Europa 50 millones de personas. En la segunda, no fueron más de 50.000», señala.

Aunque a muchos, dice, Karlsson les recuerda a Forrest Gump, su pariente más cercano es Svjek, el protagonista de la hilarante y absurda sátira militar ambientada en la Primera Guerra Mundial *Las aventuras del buen soldado Svjek*, de Jaroslav Hasek. «Me fascina. Cuando la acabas de leer no sabes si Svjek es la persona más estúpida del

mundo o la única que ha entendido de verdad de qué iba eso de la guerra», dice Jonasson. Amante de las situaciones disparatadas y las familias disfuncionales (la novela está plagada de unas y otras), admite coleccionar «personajes raros» entre la gente a quien conoce, como su vecino, «un economista internacional que es profesor de judo, cría gallinas, practica la hipnosis medicinal y es dueño de una pista Go-Kart». Aunque, volviendo a Karlsson, el abuelo centenario, «no es fácil quererle, porque en el fondo es un ser amoral, un idiota político».

Jonasson, que califica su novela de «sátira política», cree que su éxito puede deberse «a la vida gris que llevamos en Suecia». «Fue allí donde empezó a venderse y a veces me digo que fue gracias a que los suecos tenemos una vida gris que se vendió. Porque mi libro propone una huida. Que pasemos un rato divertido ahí fuera. Y quizá, cuando vuelvas, tu vida no te parecerá tan gris», se explica. Sonríe a menudo aunque dice que el último año no ha tenido demasiados motivos para hacerlo. «Me he visto envuelto en un divorcio brutal que me ha alejado de todo lo bueno que me ha pasado con el libro. He tenido la sensación de que todo lo que ocurría no era real. Cruzo los dedos para que el próximo tenga un poquito de éxito para poder disfrutarlo como se merece», asegura.